

los reyes y al lado de los reyes, hermosa, espléndida, llena de orgullo iba Emma, la aya de los niños, la protegida de Sir John, la diosa de la Salud, la embajadora de Inglaterra; en una palabra, el ídolo del que era el ídolo entonces de toda la Inglaterra. Jamás actriz alguna hizo en el teatro tantos y tan variados papeles, con tanta gracia, maestría y dignidad como Emma en la gran comedia humana.

Sir Guillermo abandonó sus viages, sus estudios, sus colecciones de antigüedades y de lavas del Vesubio, para entregarse en el último crepúsculo de la vida, á las ilusiones de rosa y de oro del amor.

Sir Guillermo murió. — El vizconde Horacio pereció atravesado de un balazo, y Emma se retiró entonces á Londres, donde en medio de la pobreza, de la soledad y de los pesares, vió desvanecerse toda la grandeza y acabar los tesoros que habia reunido, hasta que la muerte vino también á poner término á los sufrimientos y á los dolores que dejan en pos de sí los desórdenes y los placeres.

Digamos una palabra mas sobre la batalla de Aboukir.

El sultan, inmediatamente que supo la victoria de los ingleses, mandó una comision que felicitase á Nelson y le presentase varios regalos, entre otros un prendedor de diamantes que valia mas de treinta mil pesos.

El rey de Nápoles le dió con una hermosa pose-

sion en Sicilia, el título de duque de Bronte. (\*) El gobierno inglés, ménos generoso que los estrangeros, hizo á Nelson baron del Nilo, con una renta de dos mil libras cada año, cuando habia llenado de riquezas, de honores y de dignidades, á otros que no habian hecho en toda su carrera ni una sola de las hazañas de Nelson. Así pasan siempre las cosas en la tierra. La envidia y la injusticia se mezclan en todo. Nelson, con este motivo, escribia á su amigo Sir Eduardo Berry: “Lo que me ha sucedido, amigo mio, sirve para probar que una

(\*) La escuadra francesa que salió de Tolon para el Egipto, enviada por el Directorio con el objeto de destruir á los beys y hostilizar el comercio y el poder inglés en la India, se componia de los navios de tres puentes: *El Oriente*, *el Franklin*, *el Guillermo Tell*, *el Pueblo Soberano*, *el Guerrero*, *el Conquistador*, *el Timoleon*, *el Esparciata*, *el Aquilon*, *el Tonante*, *el Felix*, *el Dubois* y *el Causse*.

Las principales fragatas eran la *Diana*, la *Juno*, la *Justicia*, la *Valerosa* y la *Sensible*. Habia ademas varios bergantines y lanchas cañoneras. A bordo del *Oriente* estaba el almirante Brueys y el Estado Mayor.

Miéntas que Nelson buscaba esta escuadra y permanecia en Nápoles ocupado en asuntos un poco mas agradables que los de la vida dura y azarosa del marino, Bonaparte tomó la isla de Malta, desembarcó en Egipto y ganó la célebre batalla de las Pirámides, y dijo aquella todavía mas célebre arenga que han imitado con tan poco tacto varios capitanes, sin mas fruto que haber logrado que los soldados no los entiendan.

Por fin Nelson supo en Nápoles la direccion de la flota francesa, y dejando por un momento sus entretenimientos amoro-

batalla ganada cerca de las costas de Inglaterra, es mucho mas estimada que una victoria que se obtiene en climas lejanos." (\*)

Es imposible seguir al almirante en todas las navegaciones, en todos los peligros y en todas las aventuras, del periodo relativo á los veinte últimos años de su vida. Basta decir que durante este tiempo acaecieron los sucesos mas notables é importantes de la historia de los dos últimos siglos.

La independenciam de los Estados- Unidos. La revolucion francesa. La aparicion y elevacion de Napoleon.

Nelson tuvo la mision de contrariar desde el principio de su carrera hasta su muerte, estos grandes acontecimientos y estas poderosas revoluciones en que la fuerza moral tenia tanta parte como la fuerza fisica y material de los colosos que representaban el drama sangriento y sublime que llenó durante treinta años de admiracion y de miedo á todo el mundo.

Del mar de las Antillas al Mediterráneo, del Mediterráneo al Nilo, del Nilo al Báltico, del Báltico á las costas de España, en todas partes el valor y el talento de Nelson, hicieron prodigios, que serán un eterno recuerdo de gloria para la marina de la Gran Bretaña.

Consagraremos algunas líneas á la memoria de una de las hazañas mas atrevidas que ha intentado escuadra alguna del mundo.

El mar Báltico está cerrado por la costa de Dinamarca y por la de Suecia. Las únicas entradas son por el *Pequeño Belt*, por el *Gran Belt* y por el *Sound*. Las dos primeras entradas, muy estrechas y llenas de arrecifes y de bajos estaban defendidas por la naturaleza. El *Sound*, cuya anchura no llegará á cinco mil varas, estaba defendido por baterías situadas á flor de agua en una y otra costa; de manera que, ademas de los vientos del Nordeste que sopla con violencia, ademas de los arrecifes y escollos, habia que sufrir el fuego cruzado de un número considerable de piezas de artillería ántes de llegar delante de Copenhague, capital de Din-

[\*] Continuation de la historia de Lingard.

principio de su carrera hasta su muerte, estos grandes acontecimientos y estas poderosas revoluciones en que la fuerza moral tenia tanta parte como la fuerza fisica y material de los colosos que representaban el drama sangriento y sublime que llenó durante treinta años de admiracion y de miedo á todo el mundo.

Del mar de las Antillas al Mediterráneo, del Mediterráneo al Nilo, del Nilo al Báltico, del Báltico á las costas de España, en todas partes el valor y el talento de Nelson, hicieron prodigios, que serán un eterno recuerdo de gloria para la marina de la Gran Bretaña.

Consagraremos algunas líneas á la memoria de una de las hazañas mas atrevidas que ha intentado escuadra alguna del mundo.

El mar Báltico está cerrado por la costa de Dinamarca y por la de Suecia. Las únicas entradas son por el *Pequeño Belt*, por el *Gran Belt* y por el *Sound*. Las dos primeras entradas, muy estrechas y llenas de arrecifes y de bajos estaban defendidas por la naturaleza. El *Sound*, cuya anchura no llegará á cinco mil varas, estaba defendido por baterías situadas á flor de agua en una y otra costa; de manera que, ademas de los vientos del Nordeste que sopla con violencia, ademas de los arrecifes y escollos, habia que sufrir el fuego cruzado de un número considerable de piezas de artillería ántes de llegar delante de Copenhague, capital de Din-

marca. El almirante Parker y los demas oficiales viejos y experimentados de la marina inglesa, calculaban casi como imposible penetrar al Báltico. Los unos decian que era menester pasar por el *Gran Belt*, los otros que por el *Sound*. En cuanto á Nelson, lo único que queria era pasar, y poco le importaba por donde. Decidióse, sin embargo, por el *Sound*, y aseguró que con doce embarcaciones que se le dieran se comprometia á forzar el paso, á bombardear á Copenhague y á destruir en seguida las flotas sueca y rusa.

El 30 de Marzo de 1801, Nelson tomó la vanguardia, y ayudado de un viento N. O. comenzó el paso del *Sound*. Inmediatamente que la escuadra inglesa se acercó á las fortificaciones, comenzaron estas á vomitar una descarga de balas rojas y de bombas.

Los ingleses, que observaron que las baterías de la costa de Suecia hacian un fuego muy débil, se acercaron á ella, evitando así el ser ofendidos por los fuegos de la costa opuesta. A medio dia, con pérdida de muy poca gente, fondeó toda la escuadra en medio del Golfo.

Los dos dias siguientes por la noche, Nelson y el viejo almirante Parker, reconocieron personalmente toda la línea en medio de la nieve y del fuego. En medio de la nieve, porque como es sabido, el invierno no se retira del Báltico, sino hasta fin de Mayo, y algunos años hasta mediados de Ju-

nio; y en medio del fuego, porque los daneses tenían una línea formidable que comenzaba por las fortificaciones de tierra y seguía con las baterías de algunos navíos anclados en la bahía. Nelson no era hombre que vacilaba mucho en sus determinaciones, y queria que las cosas una vez comenzadas acabasen pronto.

Supuesto, decia, que hemos venido á atacar á Copenhague, es menester atacarlo, porque emplear la escuadra inglesa en tirar cañonazos desde el golfo, seria gastar la pólvora y las balas de los almacenes de su magestad sin utilidad ninguna.

Lo mismo que en Aboukir, Nelson concibió que la operacion que habia que hacer era romper una de las alas de la línea enemiga, interponerse entre la costa y la escuadra y comenzar el combate á tiro de pistola. Estos planes no los concibe en verdad un hombre prudente; pero sí son dignos de ese atrevimiento y de ese valor terrible que fué uno de los distintivos marcados de su carácter.

Nelson se colocó efectivamente dos dias despues de haber formado su plan, en la posicion que deseaba, habiendo perdido tres fragatas, que se estrellaron contra los arrecifes.

Es menester haber visto la violencia de los vientos en la estacion del invierno en el mar Báltico, la furia con que se levantan las olas del fondo de los arrecifes y se estrellan en las peñas, y el aspecto solemne, triste y mortuario de todas aquellas

costas cubiertas de nieve, para formarse una idea del cuadro que presentaba el campamento fortificado de Copenhague y la escuadra inglesa batiéndose á tiro de fusil y vomitando bombas y balas rojas, que iluminaban continuamente aquellos países cubiertos de hielo y aquellos mares hirvientes y alborotados.

El príncipe de Dinamarca, que asistía al combate desde una de las baterías no pudo resistir tan horrible espectáculo y mandó suspender el fuego. Esa circunstancia salvó quizá á Nelson, pues envió un parlamentario y entre tanto pudo mejorar la posición de sus buques y mandar retirar tres de ellos considerablemente maltratados.

Pasando yo una vez el canal de la Mancha con un viejo capitán de la marina inglesa, que había asistido como guardia marina al combate naval de Copenhague, me contó que observando el almirante Parker que Nelson iba á ser completamente aniquilado por las baterías danesas, puso una señal ordenándole que hiciese cesar el fuego y se retirase. Un teniente advirtió á Nelson la orden del almirante. Este se volvió hácia el lugar donde aparecía la señal, y poniéndose la mano sobre las cejas, contestó que el humo que levantaban las descargas de la artillería era muy espeso y que él no distinguía nada. El oficial volvió á insistir y le señalaba con ahínco el rumbo; entónces Nelson subió al castillo de popa y pidió el anteojo. El ofi-

cial se lo puso en las manos en el acto. Nelson cerró el ojo bueno y se puso el anteojo en el ojo seco y vació que había perdido en Bastia y despues de tres minutos devolvió el anteojo al oficial diciéndole "no veo señal ninguna."

El oficial iba á hacerle alguna observacion; pero Nelson le interrumpió, y dándole una palmada en el hombro le dijo:

— La tesorería de Lóndres no tiene *conocimiento oficial de que yo haya perdido este ojo*. Nelson descendió del castillo, dió sus órdenes y el fuego y el combate siguió con mas furia que ántes. (\*)

El resultado de tan sangrientas escenas fué un armisticio convenido con los daneses, de catorce semanas. A poco tiempo se celebró otro armisticio general en el Báltico y Nelson durante algun tiempo quedó allí haciendo pacíficamente su crucero.

Miéntas esto pasaba, Pablo I, emperador de Rusia, acababa de ser asesinado en su palacio, y el conde de Pahlen autor principal de la conspiracion, con un desprendimiento raro en los conspiradores, colocaba en el trono á Alejandro.

La nueva república de los Estados-Unidos quieta y pacífica, miéntas toda la Europa estaba devorada por la guerra, colocaba por la eleccion del

(\*) Esta anécdota, aunque no con los pormenores que me la refirió el capitán, recuerdo haberla leído en una vida de Nelson escrita en inglés.

pueblo en la silla presidencial, á Tomas Jefferson.

El general Ralf Abercromby moria batiéndose en Egipto contra los franceses, en la memorable batalla de Canopus.

Napoleon, que no tenia mas que cuarenta y dos años, gobernaba la Francia con el título de primer cónsul.....

El ministerio inglés, cambiando un poco su sistema, trataba de negociar una paz general.

Nelson, marino impasible, aguardaba junto á los cañones de su buque, las órdenes de su gobierno, para moverse de uno á otro extremo del mundo y llevar la guerra, el triunfo y la gloria, desde los tranquilos y ardientes mares de las Indias hasta las aguas turbulentas y heladas del Norte.

Rota la paz de Amiens y vuelta á encenderse la guerra en Europa con mas fuerza que ántes, Nelson vino del Báltico al canal de la Mancha y del canal de la Mancha á Trafalgar. (\*)

Trafalgar es uno de los combates navales mas sangrientos de que hay memoria en las crónicas. En este combate pereció Nelson á bordo del navío de tres puentes la "Victoria," no de un balazo dirigido del "Bucentauro" como algunos escritores di-

(\*) El cabo de Trafalgar se halla á la entrada del estrecho de Gibraltar, en la costa S. O. de España, provincia de Andalucía. Los antiguos le llamaban Promontorio de Juno, [*Junonis Promontorium.*]

cen, sino de un tiro de fusil disparado desde las cofas del "Redoutable" que mandaba el capitán Lucas de la marina francesa.

Nelson comenzó su vida luchando con los osos en los mares del polo, y la terminó á los cuarenta y siete años, en medio del estruendo y de los horrores de una batalla.

El mando de la escuadra inglesa lo tomó el vice-almirante Collingwood, que murió despues en el Mediterráneo y está sepultado junto á Nelson, en la cripta de San Pablo.

En la noche se encargó una horrible tempestad de los funerales del célebre marino.

Como si el cielo hubiese querido castigar, dice Thiers, la temeridad de dos naciones civilizadas que se entregaban á los furores de un sangriento combate, envió despues de la batalla una tempestad horrorosa que dispersó y arrojó por diversos rumbos á los encarnizados combatientes. (\*)

(\*) El 20 de Octubre de 1805, se encontraron la escuadra combinada española y francesa que salió de Cádiz, y la inglesa que venia de la Mancha y de las costas de la Gran Bretaña. La escuadra combinada se componia de treinta y tres navíos de línea, entre los que se contaba el Santísima Trinidad, de ciento cuarenta cañones, cinco fragatas y dos bergantines. Se dividió en dos secciones. La primera *de batalla*, era mandada por el almirante frances Villeneuve; y la segunda, *de reserva*, era mandada por el almirante español Gravina.

La escuadra inglesa se componia en totalidad de treinta

La vida de Sir Cristóbal Wren, presenta un carácter enteramente distinto que la de Nelson. La una quieta, tranquila y pacífica; la otra agitada y llena de peligros y sin embargo tan importante la una como la otra, porque si Nelson ha dejado una fama eterna y dió lustre y prez á la marina británica, Wren ha sido quizá el único que ha llevado al clima frio y nebuloso de Lóndres, la pura y bella arquitectura nacida en los climas templados de la Grecia y de la Italia.

Cristóbal Wren nació el año de 1632. Su padre fué capellan del rey Carlos I, y dean de la capilla de Windsor. Su tio era arquitecto y al mismo tiempo obispo de Ely, y tuvo la increíble constancia de sufrir veintiun años de prision ántes que ser infiel á su rey y á sus principios políticos y religiosos.

y seis velas, y estaba dividida tambien en dos secciones. Una al mando del almirante Horacio Nelson, y otra al del almirante Collingwood. En la batalla murieron Nelson, Gravina; y el vice-almirante Magon. Villeneuve fué hecho prisionero y conducido á Inglaterra, habiendo obtenido mas adelante el permiso de pasar á Francia para vindicarse. Temiendo ser condenado por el consejo de guerra, se suicidó enterrándose un *estilete* en el corazon. Los pormenores mas curiosos y mas esactos sobre la sangrienta batalla de Trafalgar, se encuentran en el tomo sexto de la admirable obra de Mr. Thiers, titulada: *el Consulado y el imperio*.

Cristóbal Wren nació de una constitucion tan débil y tan delicada, que no solamente sus padres, sino los médicos, pronosticaban que no viviria mucho tiempo. Dedicáronlo, sin embargo, á los estudios de las ciencias, recomendando á los profesores que no lo hiciesen estudiar tanto como los reglamentos del colegio lo ecsigian. Pero muy al contrario, Wren estudió tanto y con tan buen éxito, que ántes de cumplir veinte años le llamaban ya el *milagro de la juventud*, pues no solamente habia aprendido lo que todos sus condiscípulos, sino que habia inventado una máquina pneumática, un instrumento para escribir dos copias á la vez, otro para escribir en la oscuridad, y publicado tambien un tratado sobre la trigonometría esférica y una teoría sobre el planeta Saturno. En 1657 fué nombrado catedrático de astronomía del colegio de Gresham, y en 1659 profesor tambien de astronomía de Oxford. Durante todo este tiempo no solo estuvo ocupado en enseñar á sus discípulos, sino en hacer modelos, en mejorar los instrumentos ya existentes y en inventar otros nuevos.

En 1663 se le encargó la compostura de la iglesia de San Pablo, la que no comenzó sino hasta 1665, porque ántes quiso hacer un viaje á Paris y estudiar toda la arquitectura, dibujar los monumentos mas notables y regresar á su país á trabajar despues de haberse trasladado, como él decia, *toda la Francia sobre un papel*.